

El Acueducto, en el centro de Segovia, y El Alcázar, mostrando su "quilla" de nave sin mares.



El Acueducto acumula 2.000 años cuajados de hechos históricos poco o nada pacíficos, como invasiones moriscas, reconquistas varias, revoluciones y guerras civiles



SEGOVIA

A TRES VOCES

Patrimonio de Humanidad, según la UNESCO, desde 1985, Segovia saca voz de tenor para contar su milagro de granito milenario sin argamasa, de barítono para evocar el sueño de buque enfilando un mar que nunca tendrá y de soprano –diva al fin–, para mantener la nota casi increíble de tener en su tierra a la “dama de las Catedrales”.

Texto: J. ORTIZ

Fotos: Ayuntamiento de Segovia y Fundación Don Juan de Borbón

TRES voces principales, Acueducto, Alcázar y Catedral, y masa coral detrás de genialidades que para sí

quisieran muchas ciudades europeas: más de una treintena de monumentos en su casco urbano, con singulares muestras del románico y del barroco, además de los restos de la muralla, sus puertas y portillos. Aunque, ya se sabe, en cualquier representa-

ción musical canta todo el mundo pero los aplausos van primero para las voces solistas, así que...

Acueducto. Cabe suponer que el lector, al igual que el escriba, se pregunte por lo especial –lo diferente, acaso– de este recurso

hidráulico, que mantiene con idéntico donaire su milagro de bloques graníticos superpuestos, y ya va por los dos mil años, y las leyendas sobre su construcción: *cuenteteretes* para niños que, no obstante, figuran en todas las reseñas históricas.

Lo primero es espectacular: se trata de una obra de 15 kilómetros de longitud, con 166 arcos cuya luz va desde los 5 a los 10 metros y una altura en pleno centro de Segovia, el llamado “Puente del Diablo” –esto enlaza con lo de la leyenda– que al-

canza los 728 metros; todo sin un gramo de cemento, arcilla o cualquier otra cosa que sirviera para pegar los sillares de granito del Guadarrama, que se sujetan, tal como se ven, mediante los empujes de unos bloques con otros, en un más que ingenioso

equilibrio de fuerzas. Y ahí está: dos mil añitos de nada cuajados de hechos históricos poco o nada pacíficos, como invasiones moriscas, reconquistas varias, revoluciones Comuneras, saqueos napoleónicos, guerras civiles y tráfico rodado.

Lo segundo, lo de la leyenda, impresionante: aguadora, cántaro en ristre, que se queja de tener que traerse el preciado líquido todos los días desde el río Acebeda; diablo aprovechadillo y presuntuoso que se compromete a solucionarle el problema en una noche, a cambio de su alma, apostando además que lo hace antes de que cante el gallo; y plumífero despertador, convenientemente aleccionado por las fuerzas del bien, al que se le adelanta el reloj y deja a Satanás a falta de colocar una piedra. Con la moraleja de que obra no terminada, contrato roto, se despacha el cuentista cuyo éxito, sino dos mil, si le ha hecho ser *best seller* los últimos seiscientos años.

Alcázar. Está emplazado en la confluencia de los ríos Clamores y Eresma. Como se adivina por el nombre, su origen es árabe y, claro, medieval, aunque lo que hoy se ve es la reconstrucción de lo que dejó a en pie un señor incendio que se cebó en el palacio en 1862. Visto des-

de el exterior, todo él adaptado a la roca sobre la que se alza como si sus muros fuesen una continuación del terreno, da la sensación de ser un barco cuya proa se hunde en el aire para dirigirse al final de una inexistente singladura. Y, bueno, a vista de pájaro más que de catalejo de vigía, es todo un placer la observación de la Iglesia de la Vera Cruz, el Monasterio del Parral o la localidad de Zamarramala, ésa cuyas mujeres cristianas, allá por mil doscientos y pico, se engalanaron con lo mejor de sus vestuario y joyero y se pusieron a bailar sinuosas justo donde mejor las pudieran ver los centinelas, del bando andalusí –el enemigo, vaya– para distraerles y que sus hombres pudieran desarmarles y hacerse con la fortaleza. Esta es una tradición, por cierto, que se sigue celebrando en la festividad de Santa Águeda, aunque el picoteo prevalece ahora sobre las ansias de conquista e, incluso, sobre los bailables, ya sean o no señuelos para incautos.

En el Alcázar se celebraron Cortes Generales –del reino de Castilla, obviamente– en varias ocasiones; de él salió Isabel la Católica para ser coronada reina de Castilla (1474); en él se casó Felipe II con Ana de Austria (1570) y en él acontecieron muchas otras cosas, como la caída por una

La "Dama de las Catedrales".



La catedral la encargó construir Carlos I tres años después de que sus tropas sofocasen la llamada Rebelión de los Comuneros

ventana de un infante y heredero, hecho que resultó fatal para la criatura y que también se convirtió en leyenda con el tiempo, protagonizada por su cuidadora, que se habría lanzado en pos de el niño para intentar amortiguar su accidente. Por resumir el resto de la historia del edificio, en fin, en 1764 Carlos III lo destinó a Academia de Artillería, luego vino lo del incendio y en él se instaló el Archivo General Militar del Reino, lo cual llega hasta nuestros días.

Catedral. La encargó Carlos I –el quinto de Alemania, ya se sabe– tres años

después de que sus tropas sofocasen la llamada Rebelión de los Comuneros, uno de cuyos cabecillas, Juan Bravo, era segoviano. Es por lo que no deja de ser curioso que las crónicas al uso hablen de que el templo se construyó “con la colaboración desinteresada de los segovianos”: después de las ejecuciones a los seguidores de la revuelta, como para no colaborar estaba el asunto.

Sea como fuere, los arquitectos del De Gante reutilizaron algunas cosas de la antigua Catedral de Santa María, que estaba en los jardines del Alcázar y que quedó perjudi-

cada durante la revuelta, como el claustro de Juan Guas –o de su escuela, hay dudas–, una hermosura, y la sillería del Coro, ambos del siglo anterior.

Llegados al día de hoy, de las capillas de la Dama de las Catedrales cabe recomendar la visita a las dieciocho que se encuentran en la girola y en las naves laterales, que son un muestrario de obras de arte; si el gusto del visitante va por los tapices, la colección originaria de Bruselas que hay en la Sala Capitular es magnífica; y entre tanto arte y vidrieras, dos curiosidades: los 500 incunables del Archivo Catedralicio, entre los que se encuentra el Sinodal de Aguilafuente, primer libro impreso en España, y el bello órgano barroco, aún en uso y que suena a gloria.

Cochinillo y candidatura cultural. El plato es simple: se trata de meter en un buen horno de leña a un cochino de días, aún lactante, con algo de perejil, zumo de limón, laurel, manteca de cerdo y sal, con ayuda de un poco de aceite de oliva. Y ya. Quizá el lector sepa, por propia experiencia, que buen cochinillo se come en muchos lugares de España. Pero, así de claro, en Segovia ha alcanzado la dimensión de monumento gastronómico cultural en no pocos de sus restaurantes. Disfrutar de él, y del ritual de partir el asado con el borde de un plato, muestra de que está crujiente y tierno, es el mejor epílogo a

un paseo en torno a la historia.

Una última reseña para recordar que Segovia es candidata a Capital Europea de la Cultura en 2016. Desde que a principios de 2006 se puso en marcha la oficina que tiene que promover dicha candidatura, una de las actividades más participativas ha sido la elección del logotipo. A tal efecto, los doce trabajos preseleccionados fueron expuestos en un céntrico paseo y todos los segovianos, los residentes y los visitantes españoles pudieron dar su voto a los distintos modos de ver la candidatura. Los tres más votados fueron presentados a un jurado de expertos que se decidió por el que se reproduce en estas páginas, cuya autora es, ahí es nada, una estudiante china de treinta y un abríles llamada Ren Ting Ting. Que los clásicos “quien corresponda” se lo tomen como un símbolo de amplitud cultural de miras. ■

INFORMACIÓN

Oficina de Turismo
Plaza del Azoguejo, 1
40001 – Segovia
Tel.: 921 466 720/21/22/23
Fax: 921 466 724
www.turismodesegovia.com/
info@turismodesegovia.com

ALOJAMIENTO

Parador de Segovia ****
Ctra Valladolid, s/n
Tel.: 921 443 737
segovia@parador.es

RESTAURANTES

Mesón de Cándido
Plaza Azoguejo, 5
Tel.: 921 428 103
Duque
Cervantes, 12
Tel.: 921 462 487
El Hidalgo
José Canalejas, 5
Tel.: 921 463 529



SEMANA DE MÚSICA SACRA

SEGOVIA, DEL 2 AL 8 DE ABRIL DE 2007



Derecha, Orquesta y Coro de San Jerónimo el Real de Madrid en la Iglesia de San Miguel. Abajo, interior del monasterio de San Juan de los Caballeros.



LA Semana de Música Sacra de Segovia fue una iniciativa, a principios de los ochenta, de la Coral Voces de Castilla, que estuvo organizando la actividad hasta que la vigésimo cuarta edición pasó a manos de la Fundación Don Juan de Borbón. “Entregamos la antorcha –dicen en la Coral–, como no podía ser de otra forma, no sin expresar nuestra tristeza como cualquier madre que pierde al hijo que engendrará aunque en este caso le entregamos ‘cre-

cido’, ‘desarrollado’ y sano”.

Lo cierto es que la actividad cultural ha ido ganado prestigio a lo largo de los años y hoy hace decir a sus actuales organizadores que “la Semana de Música Sacra de Segovia representa un sentir que entronca con la esencia espiritual de la ciudad. Durante unos días, Segovia, forjada con las tres Culturas, recorre la expresión musical de los cristianos, los judíos y los árabes, como tierra de convivencia y concordia”.

Segovia, forjada con las tres Culturas, recorre con este festival la expresión musical de los cristianos, los judíos y los árabes, como tierra de convivencia y concordia

Derecha,
monasterio de
San Juan de los
Caballeros.



Música Sacra

25 AÑOS son ya los que Segovia recibe entre sus muros, en el corazón y en el sentir de sus ciudadanos, la música más espiritual, más íntima, más concerniente al universo de las creencias, los pensamientos y las reflexiones. Aquella música que conforma un estado de gracia en el que podemos aislarnos, escucharnos, y, siquiera sea por unos minutos, pensar.

En estos 25 años, la Semana de Música Sacra de Segovia ha ido acogiendo las más diversas confesiones y culturas, fomentando un espíritu ecuménico de concordia y de diálogo. El lenguaje de la música ha sido el idioma común en el que todos se han acercado y comprendido: la música del corazón. Unos corazones con diferentes ritmos y diferentes tonos, pero asombrosamente idénticos.

Por eso Segovia ha sido y seguirá siendo esa meca donde la música sacra encuentre su espacio, su silencio más acogedor, su respeto más sincero. Y en abril de 2007, en esas bodas de plata en el viejo templo románico de San Juan de los Caballeros, cada día de la semana brindará el espacio a una música, a una cultura, para que entre todas conformen el mosaico musical de la paz.

Segovia, más que nunca esencia de la cultura europea, os espera.

Fundación Don Juan de Borbón



El tenor Hervé Lamy interpretando, en la pasada edición, "Las lamentaciones de Jeremías" y "Responsorios de tinieblas".

Desde la Fundación Don Juan de Borbón han asegurado a "Escritura Pública" que el programa de esta vigésima quinta edición estará a la altura de las circunstancias, que al fin y al cabo unas "bodas de plata" son más que importantes. El problema es que el detalle de participantes no estará cerrado hasta semanas después de que la revista haya llegado a las manos del lector.

En compensación, los organizadores de la Semana de Música Sacra de Segovia han hecho llegar a esta redacción

unas palabras, con el objetivo de invitar a todo aquel que tenga tiempo y oportunidad de acercarse a Segovia en Semana Santa a presenciar los conciertos programados, cuyo detalle podrá consultarse a partir de febrero en la página web de la Fundación. ■

INFORMACIÓN

Fundación Juan de Borbón
Calle de la Judería Vieja, 12
40001 - SEGOVIA
Tel.: 921 461 400

fundacion@fundaciondonjuan-deborbon.org
<http://www.fundaciondonjuan-deborbon.org/>